

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Año III. En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un año, 40 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año 30 pesetas.

DIRECTOR,

GUILLERMO AUTRAN

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 5, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

Núm. 727.

AVISO IMPORTANTE

Con el número de EL ECO NACIONAL correspondiente al domingo último, se repartió y envió a nuestros suscritores y correspondientes el de *La Ilustración Universal*, que regalamos en cumplimiento de lo que hemos ofrecido.

Rogamos a los que no han pagado ni piensen pagar la suscripción, que se sirvan devolverlo.

Léase el anuncio de la cuarta plana.

Ni como sueño

Con sorpresa no, pero sí con gran pena, con profundísimo sentimiento, hemos leído el relato a que hace alusión *El Correo* en las siguientes líneas:

«El Progreso ha visto en sueños la posible realización de una boda entre dos personas de ilustre abolengo, que hoy son muy niños, y que pondría término quizá a guerras civiles.

Para sueño, no está mal.»

Ni se trata de un sueño, ni creemos necesario envolver el asunto en un misterio verdaderamente pueril. *El Progreso* ha aludido a ciertos proyectos de enlace entre S. A. la princesa de Asturias y D. Jaime, el hijo del funestísimo Pretendiente; proyectos que no sabemos dónde han germinado, ni quién los alienta; pero que constituyen, en nuestro concepto, una ofensa que debemos rechazar, hecha a S. M. el rey D. Alfonso XII.

¿Cómo es posible que el Monarca olvidara que su trono se ha erigido sobre montones de cadáveres de liberales? ¿Cómo es posible que haya nadie capaz de suponer que esta monarquía, consagrada por el esfuerzo del país liberal, en luchas tan sangrientas como duraderas, haya de cambiar su carácter, para adoptar tendencias incompatibles con el modo de ser de los pueblos modernos?

Ofenden, decimos, a su Majestad; ofenden a toda la real familia los que creen esa paparrucha, contra la cual, si fuera posible que se realizara, habrían de levantarse los cien mil liberales que dieron gustosos sus vidas por la monarquía de doña Isabel—unos, y por la de D. Alfonso XII los otros.

Aquí es posible todo, absolutamente todo; pero no es posible la teocracia, y el que se empeñará en resucitar su antiguo poderío perecerá en su empeño, porque el país es liberal, y el país no acepta ni puede aceptar la vergüenza de que el que salió huyendo cobardemente ante las bayonetas de nuestro ejér-

cito, vuelva a imponernos su voluntad de uno ó de otro modo.

Si el recuerdo de Girona y de Zaragoza es prenda segura de que jamás seremos víctimas de la dominación del extranjero, los nombres de Bilbao y de Teruel, de Nancíes y de Monte Jurra son timbres a cuya evocación han de caer las esperanzas de los que sueñan con absolutismos imposibles.

¡Para sueño no está mal, exclama *El Correo*! No; ni como sueño, ni como hipótesis, ni como nada, podemos consentir que se arroje tamaño baldón a nuestra patria. La libertad es un patrimonio que hemos comprado con raudales de sangre y ríos de oro, y no nos la dejaremos arrebatar.

¡Si parece que al enunciar esa idea sentimos que se agitan en sus tumbas los liberales que resguardaron con su vida el trono de aquella niña que hoy se llama doña Isabel II, y que aseguraron a costa de su existencia el trono de Don Alfonso, á despecho de los únicos enemigos que éste encontró en armas al regresar á su patria!

República

Y MONARQUÍA

Al leer el artículo que nuestro apreciable colega *La Discusión* dedica al tema que nos sirve de epígrafe bajo el punto de vista religioso, diríase que se trata sólo de investigar las opiniones de EL ECO NACIONAL, su personalidad, su consecuencia, como si por encima de la individualidad moral de un periódico, sea cual fuere su importancia, no estuviera el valor real de las ideas, el triunfo de la justicia, la ley del progreso y el interés supremo de la patria.

Si el colega, al proseguir la discusión que hemos entablado, no hubiera perdido de vista tan altos ideales, preocupándose sólo de las condiciones, ó más bien de los puntos vulnerables del adversario que tenía enfrente, no hubiera descarrilado el debate, como á nuestro entender lo ha hecho; y hubiera logrado imprimirle más importancia al par que hacerle fecundo en resultados y rico en consecuencias.

En efecto; lo que importa en primer término es saber si España está ó no en condiciones para una república democrática; si estas agrupaciones políticas, á quienes no puede negarse desinterés y patriotismo, son ó no una perturbación, una amenaza, un obstáculo eterno para que nuestra infortunada nación pueda realizar sus destinos. Al lado de este problema se eclipsa y palidece nuestra personalidad, como la del apreciable cole-

ga; pues, como afirma Platón y Hegel, de quienes tan devoto se muestra, las ideas son lo único que hay eterno y real, lo único que constituye el objeto digno de la verdadera ciencia.

Planteando, pues, la cuestión en este terreno de que no debió alejarse, y analizando los dos conceptos que tratamos de comparar, observaremos fácilmente que son antitéticos, incompatibles, puesto que son, en resumen, las dos afirmaciones irreconciliables que luchan en la historia, y nos ofrecen el secreto de casi todos los combates que se han librado, mayormente en la edad moderna.

¿Cuál es la esencia del catolicismo? La autoridad. ¿Cuál es la característica de la democracia, cuya fórmula suprema es la república tal como la conciben hoy sus adictos? La libertad. Esta es su oposición fundamental é indestructible entre las dos ideas, que va acompañada de otros rasgos no menos contradictorios; pues mientras aquél estriba esencialmente en el privilegio de una jerarquía, ésta proclama la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; aquél labra divisiones y ahonda abismos entre hombres de distintas creencias, ésta defiende la fraternidad entre todos los pueblos, sin distinción de religiones; en una palabra, aquellos dos conceptos sintetizan y representan los dos ideales más opuestos y contradictorios que hayan jamás existido en el orden político, en el económico, en el científico y en el social.

Nosotros nos guardaremos muy bien de afirmar, ni nos incumbe en este momento, cuál de los dos es el perfecto ó á quien consagramos nuestras simpatías y preferencias. ¿Qué le importa á *La Discusión* saber si somos católicos ó protestantes, deístas ó excépticos? La cuestión que se debate es de interés nacional, se refiere á las condiciones y manera de ser de un gran pueblo, y sólo indirectamente se roza con la religión, porque como han dicho Donoso Cortés y Prudón, coincidiendo desde las escuelas más opuestas en una misma fórmula: «en el fondo de toda cuestión política, económica ó científica, se oculta una cuestión religiosa.»

España es católica. Aunque el racionalismo haya abierto ancho brecha en el alcázar de nuestras creencias tradicionales, todavía la organización que formaron pacientemente los siglos, permanece en pie y envuelve la familia, la legislación y en mayor ó menor escala todas las instituciones del Estado. Individualidades aisladas han emancipado en parte su concien-

cia; pero son muy contadas las que no guardan en el fondo de su corazón importantes restas de lo que depositó en ellos la educación, el cariño y el ejemplo.

Esta referencia asombra al colega, como extraña á esa multitud de hombres irreflexivos que no creen oportuno ocuparse jamás de estas cuestiones que han dado lugar á tres sangrientas guerras civiles y constituyen el fondo oscuro sobre el cual se desarrolla la revolución en las incesantes agitaciones de nuestro siglo. Para librarse del monacato y amortización de la propiedad, sostuvo España una guerra de siete años; para emancipar su conciencia, tentó un soberano esfuerzo en 1854, habiendo fracasado en su generoso propósito. Finalmente, realizó la más gloriosa de sus revoluciones, para consagrar definitivamente su libertad de conciencia y secularizar los actos más trascendentales de la vida, trazando una línea divisoria indeleble entre la vida civil y la religiosa. ¡Increíble parece que después de tan gigantescas luchas, cuyo término no ha llegado aún, se extrañen sus protagonistas de que enlancemos la cuestión política con la católica, imitando al personaje del cuento que se maravillaba de haber durante toda su vida hablado en prosa sin advertirlo!

Apliquemos ahora estos antecedentes, que estamos segurísimos no se atreverá el ilustrado colega á poner en tela de juicio. La república verdadera, la república que defiende el colega; pues no podemos suponer que aceptase el modelo que nos ofrecen las repúblicas italianas de la Edad Media, ni la teocrática que fundaron los jesuitas en el Paraguay; exige y supone el triunfo completo de la democracia con sus capitales dogmas de libertad de pensamiento y de conciencia, secularización del matrimonio, de los cementerios, de todas las manifestaciones de la vida y de la muerte; separación de la Iglesia y del Estado, igualdad ante la ley de todas las confesiones. Todavía más; esta república supone en el país hábitos de elección ó sufragio en el ciudadano y un concepto abstracto de los poderes públicos capaz de prescindir de la personalidad ó familia que ha de representar el principio eterno y generador del derecho.

Díganos el apreciable colega si todo esto se puede improvisar en una nación educada durante siglos en el culto de una sola creencia, en el acatamiento á una autoridad indiscutible, tanto en el orden civil como en el religioso; en la ausencia completa de costumbres electorales, lo mismo en su vida

civil que en la eclesiástica; y si cree de buena fe que se pueden suplir en un día, en un año, todas estas condiciones que crea el tiempo, convendremos en que tiene de su patria un concepto que honra á su corazón, pero que hace poco favor á su cabeza.

Nosotros creemos con indomable certeza que sólo de una manera lenta y al amparo de instituciones tradicionales que mantengan el orden y la normalidad, pueden filtrar estas ideas, formarse estas costumbres, preparar, en fin, la piedra tosca á recibir la soberana forma que se encarna en ella con indeleble consistencia. Lo demás es soñar, con mayor verdad de lo que lo supone en nosotros; es perder de vista las asperezas de la realidad, llevado de una ardiente fantasía, enriquecida en ideales por una erudición brillante, á la cual puede aplicarse el apólogo que se dijo del más sabio de nuestros reyes legisladores: «Que mirando á las estrellas, se cayó lastimosamente en un pozo.»

Una vez han caído ya en él nuestros republicanos, en 1873, triste fecha que hace bien en recordar nuestro distinguido contrincante para librarse otra vez de semejante desventura. No fué aquello casualidad, ni fruto de pasajeros desaciertos, sino consecuencia inevitable de los antecedentes que hemos sentado y que se reproducirá cuantas veces se intente lo mismo en las actuales condiciones de nuestra patria. Se les perdonaría, como á nosotros, que nos equivocásemos una vez; pero la obstinación y la reincidencia fueron inexcusables. España no se encuentra en la situación de Francia, ni mucho menos de Suiza ó los Estados Unidos. Es la nación del mundo menos idónea para la república democrática entre todas las de Europa y América. Nuestros republicanos quieren empezar el edificio por el tejado, pues no recuerdan que mientras Inglaterra, Holanda, Alemania y Francia ponían los fundamentos de la libertad y conquistaban el porvenir con su Edicto de Nantes, su Paz de Ausburgo, su guerra con los Stuardos, España dormía en brazos del fanatismo, y en su reciente despertar cree ponerse delante de todas las naciones con sólo pronunciar, cual si fuese un amuleto, la palabra *república*!

Ya tiene, pues, explicada nuestro distinguido adversario la frase que tanto le ha chocado: «Somos monárquicos, porque somos españoles.» Lo absoluto puede sostenerse en el terreno abstracto y puramente científico; pero su realización en la historia depende de las

circunstancias de lugar y de tiempo, en política, en las artes, en las ciencias, en todas las manifestaciones humanas. Vivir en el puro ideal es ser el Quijote del pensamiento; es soñar despierto, sino es más bien engañar á las muchedumbres, haciéndolas perseguir quimeras y desear imposibles, olvidándose de la realidad, que es el trabajo, la instrucción, la cultura, la independencia de la razón, los hábitos de autonomía social, sobre los cuales descansan estas grandes edificaciones que seducen al colega, pero que hoy por hoy á nosotros sólo nos es permitido contemplar de muy lejos. Todo aquel que, enamorado de un ideal, quiere implantarlo violentamente, realizará la injusticia, sin alcanzar su propósito. Esto les pasó á nuestros monarcas absolutos queriendo imponer el ideal católico á España, Flándes y América; y otro tanto acontecería á nuestros republicanos, llevados de un fanatismo no menos funesto por un régimen político, sin disponer de los recursos que tenían en su mano aquellos omnipotentes monarcas.

Dejemos que el progreso se realice por sus eternas é inviolables leyes; prescindamos por ahora de las formas; trabajemos de consuno en el desenvolvimiento del derecho, en el triunfo de la idea que va encarnándose lentamente en la humanidad, como las nuevas creaciones de la naturaleza en los periodos geológicos, hasta que dispuestas las cosas y formado el medio ambiente, aparezca en su día lo que con tanta impaciencia desea *La Discusión*, y se destaca vagamente entre las brumas de un lejano porvenir.

Los liberales de Lérida

Nuestro apreciable colega *La Asociación Liberal*, de Lérida, da cuenta en los siguientes términos de la inauguración del Círculo que lleva el mismo título, celebrada, según se nos participó por telegrama que tuvimos el gusto de insertar, el día 15 del corriente:

«Abierta la sesión, pronunció breves y patrióticas frases el señor conde de Torregrosa, siguiendo en el uso de la palabra los Sres. Martí y Tarrats, Salazar, Mestre, Valls y otros. El Sr. Morera pronunció un corto pero elocuente discurso, en el que explicó su presencia en *La Asociación Liberal*, no perteneciendo ni á los liberales del señor Sagasta, ni á los demócratas amigos del Sr. Márto, por sus vehementes deseos de ver unida la familia liberal. Las patrióticas palabras del Sr. Morera fueron muy bien recibidas por los asistentes.

A propuesta de una comisión nominadora, se nombró por aclamación la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Juan Mestre y Camps. Vicepresidente, D. Juan Martí y Tarrats.

Vocales: D. Pedro Valls, D. José María Tarragó, D. Cándido Jover y D. Federico Freixa.

Secretario, D. Isidoro Arrufat. Nuestro director se excusó, como el conde de Torregrosa, de formar parte de la Junta; pero, por último, aceptó en representación de nuestro periódico.

El Sr. D. Juan Mestre y Camps, en un sentido discurso, dió las gracias á los concurrentes por la honra que le habían otorgado, y propuso que se dirigieran dos telegramas: uno al Sr. Sagasta proclamándole jefe del partido liberal, y otro al Sr. Márto, proclamándole jefe del grupo democrático que tanto ha contribuido y ha de contribuir á la formación del gran partido.

La redacción de *La Asociación Liberal* obsequió á los asistentes con licores, dulces y cigarros.

A las nueve de la noche se disolvió la reunión, que no dudamos en calificar la más importante que, de muchos años á esta parte, ha celebrado el partido liberal de esta provincia.

Se han recibido muchas é importantes adhesiones á la *Asociación Liberal*; entre otras, de Tremp, Agramunt, Cervera, Seo de Urgel y Viella. Los señores concejales del Ayuntamiento de Balaguer, D. Francisco Tarragona y don José Plá y Tribó, los dos únicos demócratas, amigos del Sr. Márto, que desempeñan cargos de elección popular en esta provincia, han manifestado su adhesión al pensamiento y se han inscrito como socios del Círculo.

Felicitemos sincera y cariñosamente á nuestros amigos los liberales y demócratas de Lérida, por el alto ejemplo que acaban de ofrecer á toda España, y hacemos fervientes votos porque su noble y patriótica conducta encuentre pronto imitadores en todas las provincias.

Demócratas y liberales tenemos un fondo común de ideas y de principios que es preciso salvar á toda costa, y para lograrlo nada mejor que esas inteligencias que nos permiten emplear nuestras fuerzas en pro de los grandes ideales que perseguimos.

No nos confundimos, ni tenemos necesidad de confundirnos; no entramos en componendas sobre cuestiones de principios, ni lo necesitamos ni lo creemos útil: cada cual conserva en toda su integridad sus ideales; pero nos unimos, nos ponemos de acuerdo, aunamos nuestras fuerzas para lograr el triunfo de aquella base común.

El Club

DE SAN JERÓNIMO

Para no incurrir en las censuras que *La Epoca* dirige á *El Progreso* y *El Liberal*, nos limitamos á copiar lo que dice *El Diario Español* sobre la función religiosa verificada anteayer en San Jerónimo.

Dice el apreciable diario ministerial.

«Algunos carlistas devotos, excitados en su fervor religioso por el Sr. Carrulla, se reunieron ayer en la iglesia de San Jerónimo á pretexto de impetrar de San Roque su auxilio y protección contra cualquier epidemia que pudiera sobrevenir.

La solemnidad religiosa no era, sin embargo, más que un pretexto para leer luego en la sacristía una especie de mensaje dirigido al Sumo Pontífice, como en desagravio y protesta de las ofensas que ellos suponen ha hecho el Gobierno español á la Sede Pontificia en las notas comunicadas al Gobierno del rey Humberto.

El mensaje, redactado por el Sr. Carrulla y escuchado con piadosa contrición, lo firmaron después dos ó tres docenas de devotos allí presentes y que debieron salir del templo muy convencidos de que habían descargado un golpe mortal sobre la cabeza de la serpiente.

Esto de la cabeza de la serpiente no sabemos á quién aludirá, aunque desde luego creemos que es una indirecta al Sr. Pidal.

Juzgamos por las intenciones de los carlistas devotos.

Después de dar la noticia en los términos que lo hace *El Diario Español*, permítanos *La Epoca* digamos que el mensaje empieza copiando las palabras pronunciadas en el Senado por el señor arzobispo de Santiago de Cuba, que hacen suyas los firmantes, y después tiene

párrafos de adhesión y amor á la Santa Sede y á León XIII, terminando con estas palabras:

«Venid, Padre Santo, venid á España, seguro de volver á Roma cuando á vuestra beatitud plazca, escoltado por millares de fieles de nuestra nación y de los demás países católicos, que sembrarán de flores el camino, desembarazándole con el auxilio de Dios, de cualquier estorbo, aun cuando éste consista en murallas de bayonetas sostenidas, naturalmente, por hombres flacos.»

¡Qué bravos son esos ojalateros de sacristía!

EGOS POLITICOS

Los izquierdistas han celebrado un banquete en Pontevedra, y en ese banquete, como es cosa corriente, se han pronunciado brindis.

Y ¿qué no adivinan nuestros lectores por qué han brindado los izquierdistas en Pontevedra?

¡Por los principios de la Constitución de 1869!

Es decir, que casi se han declarado rebeldes los Sres. Montero Ríos, Balaguer y González Ffiori, porque el señor López Domínguez no ha de haber cambiado en mes y medio.

Y hace mes y medio nos excomulgó, en unión del Sr. Linarés Rivas, por sostener eso mismo.

Según *La Correspondencia*, el señor Moret estudia ahora los problemas municipal y provincial.

Ahora?

Creíamos que estas cosas debía tenerlas ya estudiadas y sabidas el señor Moret, porque de no ser así resulta que sus proyectos de ley municipal y de reforma de la provincial, presentados en Diciembre á las Cámaras, fueron hijas del capricho y no del estudio.

A menos de que la memoria del señor Moret sea tan frágil como su voluntad, y haya olvidado todo lo que en Diciembre debía saber.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Márto dirigió una expresiva carta dando gracias á sus amigos de Lérida el mismo día que recibió un telegrama de *La Asociación liberal* de aquella ciudad felicitándole por los acuerdos adoptados en el Círculo del mismo nombre.

Anuncia *El Liberal* que pronto verá la luz pública un folleto en que el partido izquierdista esparcirá á los vientos la excomunión del Sr. Moret, y dice con este motivo *La Correspondencia* que cuando en política se quieren lanzar muy altas excomuniones, no tienen fuerza ni surten efecto.

Así es, por desgracia, cuando se lanzan muy altas y cuando se lanzan muy bajas. En la política eso es lo que sucede siempre.

Sin embargo; otra cosa es cuando la excomunión viene de la opinión pública que al Sr. Moret ha empezado á serle hostil.

Describiendo *El Liberal* el magnífico acorazado italiano que acaba de ser botado al agua, *Ruggero di Lauria*, hace las siguientes observaciones que recomendamos al señor ministro de Marina:

«Este coloso, una de las obras maestras del arte naval moderno, cuesta, armado y todo, 19 millones de pesetas. Su hermano mayor, el *Lepanto*, ha costado 19.500.000, y nosotros vamos á pagar en breve quizás 20 millones por un acorazado de un tonelaje muy inferior, y cuyas condiciones marítimas y guerreras, á juzgar por los datos que gasta ahora se han publicado, no pueden compararse con los de ninguno de los mencionados. Es decir, que por un precio mayor tendremos un buque más pequeño y más débil que el *Ruggero* ó el *Lepanto*.»

Pero en cambio el ministro de Marina italiano no ha facilitado á la casa constructora operarios que paga el Estado, ni el *Ruggero* tiene la garantía de contar con una quilla vieja.

De modo que podemos consolarnos. Otro Antequera no lo hay ni hecho de encargo.

Dice *El Independiente*:

«Todas las dependencias del ministerio de Marina se quejan amargamente del desconcierto con que se trabaja en aquel centro desde que le tiene á su cargo el Sr. Antequera, especialmente desde que ha establecido sus reales en la Granja.»

Nos consta que es cierto en todas sus partes lo que censura el colega en cuestión, en cuyas columnas encontramos además esta otra estupenda noticia:

«Eramos pocos, y apareció el ministro de Marina con otro proyecto de doce cruceros, con los cuales quedará completa nuestra marina de guerra, según el leal saber y entender de don Juan Bautista.»

Dudamos que sea capaz el Sr. Antequera de tanto y tanto desatino; pero procuraremos informarnos.

Leemos en *El Imparcial*:

«Dice un telegrama del *Standard* que ha causado dolorosa sorpresa en el Vaticano el descubrimiento de que el rey D. Alfonso pertenece á la masonería, y que el cardenal Jacobini ha escrito al Nuncio en Madrid, en nombre de Su Santidad, pidiéndole pormenores.

La prensa ministerial ha desmentido aquí la noticia de que el Rey es masón.»

La prensa ministerial en este punto no puede saber más ni menos que lo que sepa la no ministerial. Esto dicho, preguntamos: ¿y con qué derecho se permite el Papa pedir explicaciones al Rey de España sobre ese particular?

El domingo, anteayer, no tuvimos el gusto de ver por nuestra Redacción al estimable colega *La Marina*. Rogamos al señor repartidor que no nos prive de leer tan ilustrado diario, porque si repite la falta, nos quejaremos á la administración del mismo.

Viaje de S. M.

Los telegramas oficiales dando cuenta de la permanencia de sus Majestades y AA. en Gijón y recibido en esta capital anoche y en la madrugada anterior, son los siguientes:

«Gijón 17.—SS. MM. y AA., después de la comida á que han asistido las autoridades, salieron en carretela descubierta á presenciar los fuegos artificiales en el paseo de Begóna, sin escolta de ningún género, siendo aclamados por el inmenso público que había acudido á presenciarlos.

S. M. el Rey saldrá mañana á las nueve en tren especial á visitar la fábrica de Trubia, de donde regresará por la noche para asistir á la función que en el teatro de Jovellanos dará el Ayuntamiento en obsequio á los regios huéspedes.

S. M. la Reina dedicará la tarde á visitar algunos establecimientos benéficos.

La escuadra ancló hoy en este puerto, y el martes se embarcarán en ella SS. MM. Según el parte publicado en la *Gaceta*, la real familia continúa sin novedad.

Gijón 18 (8^{to} n.).—A las siete y cuarenta de esta tarde ha llegado su Majestad el Rey á esta población de regreso de Trubia, donde ha examinado detenidamente la fábrica y presenciado la prueba de los cañones, con un felicísimo resultado. Tanto á su paso por la capital, como á la llegada y salida de Trubia, ha sido incesantemente vitoreado por un numeroso público ávido de saludar á S. M.

La salud del Rey

Se ha insistido tanto en propalar con fines poco patrióticos la especiosa de que S. M. el Rey D. Alfonso padecía una grave dolencia, cuya índole se intentaba ocultar al pueblo, que consideramos muy oportuna la explicación que un colega bien informado, ha publicado respecto á la enfermedad de S. M., escribiendo lo siguiente:

«Allá en los días últimos de Marzo, S. M. el Rey se sintió indispuerto, experimentando un estado febril que le molestaba tan solo por la noche, despojándose durante el día, lo cual le hizo no dar importancia á la expresada indisposición ni revelar á nadie su existencia, por no abandonar el despacho de los graves asuntos que se someten diariamente á su resolución.

Pero la fiebre llegó á formalizarse, haciéndole guardar cama y obligándole á llamar, para asistirle especialmente, al reputado catedrático de clínica médica y médico de la Real Cámara, el doctor D. Tomás Santero.

La fiebre, que presentó en sus primeros días los síntomas catarrales correspondientes á la constitución médica reinante en aquella época, adoptó después el carácter intermitente franca de forma cotidiana, desapareciendo los síntomas catarrales, pero conservando bastante intensidad en los accesos, los que fueron acompañados de tres hemorragias nasales abundantes, repetidas también con periodicidad, variando aquellas tanto en la hora de presentación como en la de su curación.

Esta dolencia, que, como todas las de su carácter, fué algo persistente, cedió poco á poco al plan curativo racionalmente empleado, entrando S. M. el Rey en un periodo de completa convalecencia en el mes de Junio, desde cuya época no se ha presentado el menor accidente, pudiendo asegurarse que la enfermedad no ha dejado reliquia alguna, ni aún siquiera transitoria.

Suponemos que no se pretenderá que el Rey haya de estar exento de las indisposiciones que aquejan á los demás mortales; pero si le hemos visto después asistir á revistas, paseos militares y paradas; si en las cacerías, que son su ejercicio favorito, le hemos visto, le han visto muchas personas demostrar su robustez y resistencia; ¿no hemos de protestar reiteradamente contra la mala fe de los que quieren aprovechar sus noticas capciosas para influir en el mercado público y hacer atmósfera?

S. M. ha ido después á Betelú, ya lo hemos dicho, como preservativo en parte y como precaución prudente, aunque no necesaria.

El duque de Wellington

En la tarde del miércoles último falleció repentinamente en Londres, en una estación de ferrocarril, de donde iba á partir para sus posesiones de Winchfield, el duque de Wellington y de Ciudad Rodrigo, príncipe de Waterlloo, grande de España de primera clase, poseedor de muchos títulos de Inglaterra, de Irlanda, de Holanda, de España y de Portugal.

Era el hijo primogénito del primer duque de los mismos títulos, y teniente general del ejército británico desde 1862.

Ha muerto á los 77 años, sin dejar sucesión directa; heredará sus títulos y propiedades, algunas de ellas en nuestras provincias de Granada y Sevilla, su sobrino el hijo mayor de lord Charles Wellesley.

La reina

DE LAS CONTRALTO

En la noche del 14 se verificó en el teatro de Spa (Bélgica) una representación á beneficio de las familias de los cónyuges de Marsella y Tolón. Representóse la ópera *Carmen*, obteniendo en ella un extraordinario triunfo nuestra compatriota Elena Sanz, que tuvo que repetir varias piezas musicales, llenándose literalmente de flores repetidas veces el escenario. Al terminar la representación fué llevada en triunfo á su domicilio nuestra eminente artista y vitoreada con delirio, siendo obsequiada con una brillante serenata. La caritativa artista ha puesto una vez más sus talentos en pro de los desgraciados.

Felicitemos cariñosamente á nuestra compatriota y distinguida amiga en los dos conceptos: de insigne artista y de alma noble y bienhechora.

Más naufragos

DE LA «ANGELITA»

Según noticias recibidas en el ministerio de Marina, han llegado á Gardiff, conducidos por la corbeta de guerra italiana *Pellicano de Genova*, el capitán D. Justo Díez y 10 naufragos de la fragata española *Angelita*, incendiada á la altura de las Bermudas, á consecuencia de un rayo, el 21 de Mayo último.

El resto de la tripulación, compuesto

de 19 hombres, se salvó a bordo de la barca inglesa *Village Bell*, que llegó a Londonderry (Irlanda) el 23 del pasado.

La *Angelita* era de la matrícula de Barcelona, á donde se dirigía desde Nueva Orleans, con cargamento de algodón y duelas.

El Cólera.

Las noticias que comunica el telégrafo en las últimas cuarenta y ocho horas respecto á la enfermedad epidémica que invade algunos territorios de Francia é Italia, son las siguientes:

Desde las ocho de la noche del 15 á igual hora del día 16 de Agosto, han ocurrido las siguientes defunciones á consecuencia del cólera:

EN FRANCIA

En Marsella, 16.
En Tolón, 8.
En Arlés, 4.
En Larcours, 2.
En Aix, 1.
En Hospitalier, 2.
En Manesque, 2.
En Montdeverges, 2.
En Perpignan, 2.
En Rives Altes, 1.
En Canelas, 1.
En Corbère, 3.
En Saint Feliu d'Avail, 4.
En Bessiers, 1.
En Gigueau, 2.
En Montbasin, 1.
En Vias, 1.
En Barón, 1.
En Vogué, 1.
En Saint Pons, 2.
En Villadregues, 1.
En Bonillargues, 1.
En Certe, 6.
Total, 65.

Perpignan, 18 (11'45 m.).—En los Pirineos Orientales, desde la media noche del 16 á la misma hora del 17, han ocurrido 4 muertos y varios atacados. En Bouletenere, 2 muertos y 3 casos nuevos graves, en Saint Telin d'Avail, 3 muertos y numerosos casos nuevos; en Catllar, 1 muerto; en Cabestany, 45 kilómetros de Perpignan, un caso grave.—Consul, García.

Marsella, 18 (9'50 m.).—En las doce últimas horas se han registrado en Marsella 4 defunciones del cólera.

Desde las siete de la tarde del 16 á igual hora de ayer, 5 defunciones en el manicomio de Aix, 5 en Montdeverges; una en Martignat; una en Gap, otra en Brignoles. En Avignon, bastantes invadidos en los arrabales y algunos casos fulminantes; en Sacerans, 4; en Saint Michel de Prunieres, 9 estos días. En Omergues decrece la epidemia, cuyos terribles efectos tanto se han dejado sentir en dicha población.

Se desmiente la presencia del cólera en Manesque.—Ruiz Gómez.

Roma, 18 (10'30 m.).—La salud pública en este distrito consular es excelente.—El consul, Flórez.

Cette, 18 (9'50 m.).—Ayer ocurrieron las siguientes defunciones del cólera: 1 en Nimes, 1 en Manduel, 1 en Saint Gilles, 2 en Beséges, 1 en Capestring, 1 en Gigueau, 1 en Courhonterral, 5 en Lunel, 1 en Vias, y durante la noche 2 en el lazareto de Cette, donde quedaron 10 enfermos. El director de Sanidad de ésta y su esposa, mejoran.—Orfila.

Génova, 18 (12'30 t.).—En la provincia de Génova, sin novedad y lo mismo en las de Porto Maurizio, Massa y Turín; en la de Parma, 10 casos y nueve defunciones. En el resto de Italia la salud es perfecta.—El consul general, Couder.

Turin, 18 (7'35 n.).—Provincia, cinco casos con dos muertos.—Consul.

Perpignan, 17 (6'35 t.).—Carcasona del 16 al 17, casos antiguos, y 21 nuevos, seis muertos, curados 5; el 17, desde el medio día á media noche, casos antiguos, 27 nuevos, cinco muertos, cuatro en Tournelle; Arlés tres casos fulminantes, Montalien, un muerto; Narbonne, dos.—Consul García.

Tolón, 18 (6'5 t.).—Hoy, 14 fallecimientos, de los cuales 7 del cólera.—Bourgarell.

Marsella, 18 (9'5 n.).—Diez en Marsella, desde las ocho de la mañana; y en las 24 horas, uno en Arlés y siete en Tolón.—Ruiz Gómez.

Cette, 18 (8'20 n.).—Durante las últimas 24 horas, ocurrieron dos defunciones del cólera. Ningún nuevo enfermo ingresó en el lazareto.—Orfila.

Nápoles, 18 (5'35 t.).—En provincia Caubobaso, ningún nuevo caso, después de los 13 anteriores. Cuatro defunciones. Los dos invadidos en Calabria, mejoran. En las otras provincias, buena salud.—Cordero.

El incendio en Abarzusa

El telégrafo anunció ayer desde Pamplona un horrible incendio que hay que lamentar en Abarzusa alta, donde los edificios destruidos ascienden al número de 56, encontrándose entre ellos la iglesia parroquial, casa consistorial y escuelas públicas. Las pérdidas causadas son considerables, habiendo quedado en la miseria numerosas familias. Hay que lamentar la muerte de una niña de cuatro años de edad y varios heridos leves, entre los que se encuentran tres carabineros, que prestaban con arrojo toda clase de auxilios para evitar la propagación del fuego.

NOTICIAS

La única disposición de alguna importancia que publicará la *Gaceta* de hoy, es un Real decreto autorizando al señor ministro de Marina para adquirir en Inglaterra, sin las formalidades de subasta, las herramientas mecánicas que se necesiten en los arsenales de Cádiz Ferrol y Cartagena, para las construcciones navales.

Acercá de la muerte de cinco personas por una chispa eléctrica en Villacañas (Toledo), de cuyo suceso hemos dado cuenta, vemos en un periódico los siguientes detalles:

Los muertos se llamaban José Oro, de 53 años, patatero, casado; Juana María Raboso, de 48 años, casada; Gabriel Oro, de 12 años, hijo de este matrimonio; Lucio Oro, de 32 años, patatero, casado; e Inés Checa, de 32 años y también casada.

A consecuencia de la misma chispa, se encuentran gravemente heridos un hombre de 56 años, dos muchachos y un niño de cinco meses que se encontraba al pecho de su madre, la desgraciada Inés Checa.

Diccionario universal de la prensa.—El reputado bibliófilo Nicolás Bernardini de Lecce (Italia) se ocupa en la actualidad de la formación de un gran diccionario especial, que ha de contener las listas de todos los periódicos del mundo, la historia de cada uno de ellos, los nombres de sus directores, redactores y corresponsales, la fecha en que comenzaron á publicarse, las condiciones de publicación, el número de páginas y grabados, y el peso de cada número, el precio de los números sueltos, la época de hacer suscripciones, partido en el que milita, biografías de los principales periodistas, y otros muchos datos útiles.—El autor se dirige, pues, á todos los editores, rogándoles le envíen un ejemplar de su periódico y cuantas indicaciones crean convenientes al objeto propuesto, invitándoles á reproducir este anuncio, y á remitir todo bajo esta dirección: Nicolás Bernardini, Via delli Bombarde, 27, Lecce (Italia).

Por nuestra parte, queda complacido, y oportunamente le enviaremos los datos que solicita.

Han regresado á Veracruz algunos de los oficiales de la armada mejicana que han cursado sus estudios en nuestra escuela de instrucción.

El presidente de la república los recibió en audiencia privada, dirigiéndoles muchas preguntas sobre España y mostrándose muy agradecido de su gobierno por las atenciones de que aquellos oficiales han sido objeto.

El director de las obras del canal de Panamá, en la junta general de accionistas celebrada últimamente, ha asegurado que las obras de dicho canal quedarán completamente concluidas por todo el año de 1888.

Dice *La Correspondencia* que la señora duquesa de Medina de las Torres

desempeñará interinamente por tiempo indefinido el cargo de camarista mayor de S. M. la reina, que la muerte de la inolvidable marquesa de Santa Cruz ha dejado vacante, y que la señora condesa de Superunda insiste en su dimisión, pero se cree que á pesar de todo no le será admitida.

Es lo que verdaderamente pudieramos llamar un conflicto palatino ó crisis palaciega.

Con un atento B. L. M., hemos recibido dos ejemplares de la convocatoria á los productores españoles, de El Comité organizador de la «Exposición Permanente en Berlín de Productos Españoles.» Este comité se propone además, que, sin dejar el carácter de certámen, proporcione á los productores recompensas honoríficas y obtenga ventajas nuestro comercio de exportación.

Leemos en un colega que el director de la banda de artillería de Cádiz, que estaba el jueves dando lección á sus discípulos, abandonó de repente la batuta y se arrojó por el balcón, quedando muerto instantáneamente.

Teatrales

Anoche llegaron á esta corte, procedentes de Lisboa, donde han desembarcado, los norte americanos Louck y Fox, conocidos por los originales en el trabajo gimnástico de las tres barras fijas. El director del Circo de Price tiene preparado su *debut* para la soirée de moda del próximo viernes, con objeto de que el elegante público que asiste á estas reuniones vea con la presentación de los citados artistas una nueva muestra de gratitud y consideración por parte del Sr. Parish.

El Chispero será el título de un arreglo hecho á nuestra escena por el señor Perillán Buxó, de la ópera francesa Francois les Bas Bleus, que obtuvo en París un éxito ruidoso este último año. El Sr. Perillán traslada la acción de la fábula á Madrid en los tiempos del rey Pepe Botella (José Bonaparte), y la música, que es juguetona y preciosa, será aplicada íntegra por los maestros Rubio y Espino.

La obra se estrenará en el teatro del Príncipe Alfonso, con extraordinario lujo en trajes y en decoraciones.

También en dicho teatro han comenzado ya los ensayos del baile mágico-fantástico, en un acto y cinco cuadros, titulado *La llave de oro*, que se pondrá en escena al comenzar la segunda temporada.

Este baile es de gran espectáculo; para él se han construido más de 400 trajes.

La empresa hace grandes esfuerzos por complacer al público, y es natural que se vea por él recompensada.

Hoy martes, á las nueve, 19 soirée fashionable de moda en el Circo de Price, en la que tomará parte el popular clown Tony Grice, los dos pequeños elefantes por Mad. Tourniaire y Fany, Mile. Cruau y Fontana, la familia Martinis y los aplaudidos clowns Lich, Freuter, Gaetano y Mazzoli.

VARIEDADES

EL PALACIO DE LOS PACHECO.

(TRADICIÓN TOLEDANA).

I.

Corrían para España aquellos tiempos de grandeza en que su nombre era respetado y temido por las naciones enemigas que, únicamente, aliadas unas con otras, osaban de cuando en cuando atravesarse en su camino. Había terminado gloriosamente la reconquista y la epopeya, cuyo primer canto fué el jay! de los vencidos godos en los llanos de Jeréz; había tenido fin con el jay! de los vencidos agarenos. España era una, su nacionalidad existía ya, y allá, en las brumas de los mares despertaba un nuevo mundo á saludarla y

rendir á sus piés las galas todas de su virgen naturaleza.

Al rey astuto y diplomático había sucedido el rey impetuoso y falto de experiencia, audaz sin reflexión, generoso hasta la esplendidez, valiente hasta la temeridad, que se encontró al frente del reino más poderoso de la tierra, y lo comprometió en locas aventuras, en que se exponía á perderlo todo y á no obtener en cambio cosa alguna ni para él ni para los suyos; que se habló de los incalculables tesoros que la América le enviaba, y tan locamente y con tan poco cuidado los derrochó, preparando así el reinado de Carlos II, que no fué sino la putrefacción de aquel gran muerto, que en otro tiempo se llamó España.

Hallábase en Toledo á la sazón el poderoso emperador, que reunía en sienes de hierro las coronas de España y de Alemania. Bullía en su cerebro, esperando tomar forma, el germen de una idea que le hacía sonreír de cuando en cuando. Trataba de dar un golpe á la Francia, su eterno antagonista, y de humillar una vez más á su constante rival Francisco I, el rey caballero, como le llamaban los franceses, poseído de los mismos vicios y desprovisto de las buenas cualidades de D. Carlos.

Un día paseaba el emperador por la lujosa cámara de su alcázar, mostrando en sus ojos señales de vivísima satisfacción. Y es que aquel día estaba muy contento. Indispuesto con el rey de Francia el condestable de Borbón, uno de los principales nobles de su país, general de mucho prestigio y magnate de gran valer, había dejado el servicio de su monarca y venía á traer al soberano español el concurso de su consejo y de su nombre. Ya había desembarcado en Barcelona, y el emperador le esperaba en Toledo de un momento á otro.

Sólo una cosa le preocupaba; una cuestión poco digna de atraer ni por un instante su atención, por más que algunas veces, las pequeñas cuestiones eran mucho más difíciles de resolver que los más áridos problemas internacionales.

¿Dónde alojar al de Borbón durante su estancia en Toledo? Mucho tiempo lo anduvo pensando, hasta que al fin, como si realmente hubiera hallado la idea que con tal tenacidad perseguía, hizo llamar al capitán de sus guardias y le dió orden para que inmediatamente fuese á decir á D. Diego López Pacheco, duque de Barcelona, que el emperador, para un asunto que requería gran urgencia, le aguardaba en su alcázar.

Era este señor un noble anciano de la primera nobleza, cargado de años y de laureles, depositario de los grandes timbres, que uno tras otro en el transcurso de su vida fueron adquiriendo á costa de su sangre sus ilustres antecesores. Soldado valiente, acostumbrado á despreciar mil veces su existencia en el campo de batalla, gustaba poco de las futilidades cortesanas, y aún entendía menos de ese arte tan fácil como difícil de seguir, que tantos y tantos hombres, y tantas y tantas fortunas ha creado la viciada atmósfera de los salones palaciegos.

Estaba por aquel entonces don Diego tan enojado contra ciertos actos del emperador, que hacía ya bastante tiempo que permanecía alejado del alcázar.

Idólatra de la lealtad, esclavo fiel de sus deberes hacia el rey, á quien creía representación genuina de Dios, había en todos los vicios de la humanidad uno que tenía el triste privilegio de alterar su organismo: la falta de consecuencia. El lo comprendía todo; comprendía al ladrón, al rebelde, al calvinista; lo que no alcanzaba á explicarse era la traición. Para él, un traidor era cien veces más odiado que un lute-

rano, cien veces más despreciable que un judío.

Antes estrecharía la mano de un hijo de Israel, que se negase á reconocer la ley de Dios, que hablara con un súbdito alzado en rebelión contra su señor legítimo. Y sólo el pensar que el condestable de Borbón era recibido, y recibido con los brazos abiertos por don Carlos, le ponía fuera de sí.

¡Pues qué!—Decía indignado.—¡Hay tanta falta de valientes y dignos caballeros, que así debe de acogerse la llegada á nuestro campo de un traidor!

Y rugía el buen caballero, golpeando furiosamente el suelo con el rico bastón en que se apoyaba, echando de menos el vigor de su perdida juventud.

Desengañáos, duque—le decía un amigo—por más que nos sea desagradable en sumo grado, el emperador lo quiere.

¡Qué lo quiera!—replicaba furibundo D. Diego.

No me hará faltar al honor que recibí de mis abuelos como depósito sagrado que he de entregar incólume á mis hijos. Ordenen lo que sea su voluntad, y la acataré sumiso. Pero que no me mande nada respecto á ese traidor, porque mi conciencia se sublevaría contra mí si le obedeciese en ello.

Hablando estaban, cuando el capitán, á quien D. Carlos diera la orden para el duque, llegó al salón y transmitió á éste el mensaje. Levantóse D. Diego precipitadamente, y tomando su espada que le trajo un paje, pronto salió de la estancia, encargando á su amigo que le esperase hasta su vuelta.

Mucho cuidado, duque—dijóle éste con sorna—que tal vez os llame el emperador para que salgais á recibir al condestable.

Una chispa brotó de la mirada de D. Diego.

—Ya sabe el emperador—dijo—que no debe mandarme eso.

—De todos modos, si os habla de la llegada del príncipe francés, no le manifestéis tan á las claras el juicio que os merece su conducta.

—Si no me pide mi opinión sobre ella, bueno; mas si quiere saberla, la sabrá.

Y salió cerrando tras sí, con fuerza, la puerta del salón.

(Se continuará.)

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DE AYER 18 DE AGOSTO.

FONDOS PÚBLICOS ÚLTIMOS PRECIOS

4 por 100 interior 59'95.

4 por 100 amortizable, 74'75.

CAMBIOS

PARÍS, á 8 días vista 4'96 1/2.

LONDRES, á 90 días fecha 47'55.

Bolsin de la tarde.

Madrid.—Contado; 59'95.

Fin de mes 59'85.

Amortizable; 74'71.

Banco; 272'00.

Dinero.

Barcelona.—Interior, 59'81.

París particular, 59'87.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y tres cuartos.—La feria de San Lorenzo.—Agua y cuernos.—Intermedios por la banda del regimiento de Mallorca.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—repetición del célebre clown Tony Grice, con la parodia de la corrida de toros, última representación del notable artista M. Sylverter Schaffter, los elefantes amestrados, las señoritas Charvaller y Cruau, la familia Martini y los clowns Treuter, Gaetano y Mazzoli.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las nueve.—Nuevos ejercicios por los principales artistas.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mayor, 126.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURAN, 7, VICTORIA, 7, MADRID
FRENTE AL PASAJE DE MATEU.

El Eco Nacional

LA ILUSTRACION UNIVERSAL

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, pral. izquierda.

En nuestro número correspondiente al día 2 del presente mes, y á la cabeza del mismo, publicamos el siguiente aviso

IMPORTANTISIMO A NUESTROS SUSCRITORES

Con los números de hoy y de mañana recibirán todos los señores suscritores de EL ECO NACIONAL el de fecha corriente de la elegante revista *La Ilustración Universal*, que se publica en esta corte.

En nuestro constante afán de dar condiciones de estima á la publicación de nuestro diario, y deseando recompensar también á los buenos amigos que nos favorecen como suscritores al mismo, hemos celebrado un contrato con la empresa propietaria de *La Ilustración Universal*, por virtud del cual podemos ofrecer hoy las siguientes ventajas:

1.ª Todos los suscritores de Madrid á EL ECO NACIONAL recibirán desde hoy, como regalo, y todas las semanas, una suscripción de *La Ilustración Universal*, con magníficos grabados, tan buenos como los de cualquiera otra publicación de su clase y en papel satinado superior.

2.ª Los suscritores de provincias que estén al corriente de sus pagos continuarán disfrutando ese mismo regalo, al par que los de Madrid.

3.ª Los suscritores de provincias que adeuden uno ó más trimestres de suscripción recibirán hoy el número de *La Ilustración Universal* para que puedan apreciar el valor de las ventajas y el mérito del regalo que les ofrecemos; pero dejarán de recibirlo, y se les retirará además el envío de EL ECO NACIONAL, si en el plazo de ocho días, á contar desde hoy, no satisfacen sus descubiertos directamente á la Administración (Biblioteca, 5, entresuelo izquier-

da), remitiendo letras de giro, ó de fácil cobro, ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Y se suplica encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores morosos en el pago, que si no sienten propósitos de aceptar nuestras ventajas y de seguir figurando en nuestras listas de suscripción, que devuelvan el número de *La Ilustración Universal* que hoy les enviamos, con lo cual no aumentarán los perjuicios que sus faltas de pago nos originan.

A NUESTROS CORRESPONSALES

Rogamos á nuestros corresponsales de provincias que se fijen en el precedente anuncio, y que en su vista se sirvan devolver con toda urgencia á la Administración de EL ECO NACIONAL (Biblioteca, 5, entresuelo izquierda) todos los recibos de suscripciones que obren en poder de los mismos, y que consideren de difícil ó dudosa cobranza, á fin de dar de baja á los morosos y retirarles el envío del periódico, y el del regalo de *La Ilustración Universal* el mismo día que cumpla el plazo que se concede á los deudores para ponerse al corriente de la suscripción. No podemos prescindir de esa exactitud porque así lo exige la naturaleza del contrato que hemos celebrado con los propietarios de *La Ilustración Universal*, y porque sería además por todo

extremo insensato que, después de no cobrar las suscripciones del EL ECO NACIONAL, y sus atrasos, hiciéramos á los malos pagadores un regalo que nos cuesta bastantes sacrificios.

Estos sacrificios, cuya verdad é importancia no pueden ocultarse á nuestros abonados, en nada aumentarán el precio de la suscripción á EL ECO NACIONAL, y los nuevos suscritores disfrutarán iguales beneficios desde la fecha en que se suscriban.

Para comprender la ventaja que hoy ofrece la suscripción á EL ECO NACIONAL, hay que considerar en primer lugar el mérito artístico y literario de la elegante revista semanal *La Ilustración Universal*, cuyo texto y grabados habrán podido ya apreciar nuestros abonados, y hay que tener en cuenta además que siendo el precio de la de esta última excesivamente barato, pues solo cuesta cuatro pesetas al trimestre, viene á resultar que EL ECO NACIONAL solo costará á sus suscritores dos pesetas cada trimestre, precio fabulosamente exiguo y más barato que el de todos los periódicos políticos que se publican en Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION A EL ECO NACIONAL.

En Madrid, al mes, 1,50 pesetas.—En provincias, trimestre, 6 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año, 30 pesetas.—En Ultramar y Extranjero, año, 40 pesetas.

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, entresuelo.—Madrid.



SERVICIOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y extensión á LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO.

Salidas trimensuales:

De Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona el 25; Málaga el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara, Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sur del Istmo.

Viajes del mes de Agosto:

El 10, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Cádiz*.

El 20, de Santander, el vapor *Viscaya*.

El 30, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Santander*.

VAPORES-CORREOS A MANILA con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU.

Salidas mensuales de Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor *Santo Domingo*, saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS.

Salidas mensuales:

De Liverpool, el último día del mes; Santander,

3; Cádiz, 8, y Barcelona, 15 de cada mes, con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU.

El vapor *Isla de Panay* saldrá de Barcelona el 15 de Agosto.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y Compañía.

CORUNA.—D. E. da Guarda.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch, hermanos

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

IMPRESA

DE

CELESTINO APAOLAZA



PERIÓDICOS
OBRAS
CIRCULARES
FACTURAS
GRAN
ECONOMÍA
EN
TIRADAS
LARGAS
CARTELES
Y
BILLETES
PARA
TEATROS



CASA
ESPECIAL
PARA
IMPRESIONES
EN EL ACTO
—
TARJETAS,
FACTURAS,
RECIBOS,
ESQUELAS
DE
ENLACE
Y
FUNERAL.

122-CALLE MAYOR-122

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

(ESQUINA A LA DE PAZ)

UN TRIUNFO MAS!!

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.



RECIBIDO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva

esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cuidese

de que todos los detalles sean

exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

Dirección general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.